

Por los pueblos

LA PASTORA EN LODARES

La Pastora, sí, la divina Pastora de las almas es la simpática Patrona del pueblo de Lodares, cuyos habitantes no sólo conservaron la fe que les legaron sus antepasados apacentándose en los campos de las buenas obras, donde ella amorosa les dirige, sino que, ha ido en aumento extraordinario hasta el punto de hacer que varias de sus ovejas hoy con suave y mortificado balido prediquen a Cristo y a su Pastora entre países infieles. ¡Qué contentos y satisfechos están los lodareños con su Pastora! ¡Qué tesoro se guarda para ellos en aquel santo camarín! ¡Cómo les encanta aquella sagrada

efigie cubierta de pastoriles aderezos! aquellas miradas amorosas que dirige al zagalillo divino que sostiene en su regazo; aquel niño de encantadores ojos azules y atrayente sonrisa, que dirige miradas sobrehumanas a su Madre, a la vez que apretando con sus tiernas manecitas el corazón, parece ofrecerla la fuente de aguas vivas que más tarde en la cumbre del Gólgota se ha de abrir para que se sacien y beban sus ovejas. Al lado de esta divina Pastora se hallan tres simbólicos corderillos: uno, amoroso se acerca al divino Niño, símbolo de la caridad del alma santa y Cristo; el otro, se acerca confiado a la Pastora, y ésta acariciándole le manda ir hacia su Hijo, símbolo del alma defectuosa, que acude a María para conseguir la íntima unión con Jesús; el tercero, arrastrándose herido por espinoso campo, se dirige anhelante con grandes muestras de dolor hacia la amorosa Pastora, símbolo del alma en pecado que acude temerosa a pedir perdón. Verdaderamente este cuadro es encantador y divino, y ante él se postran los romeros llenos de satisfacción, alegría y contento en tan santo y saludable día: sus corazones saltan de júbilo entre el vocinglear de las campanas, las notas del armonio y los cantos de los ministros.

Los jóvenes, rebosantes de alegría, entonan con argentinas voces, las siguientes estrofas, llenas de sencillez, candor y confianza:

Dios te salve, Divina Pastora;
Dios te salve, castísima flor;
Dios te salve, adorable Señora;
Madre tierna del más puro amor.
A tus plantas acudimos,
Corderillos inocentes,
A reclinar nuestras frentes,
En tu seno virginal.

También organizan los lodareños en honor de su Pastora, la típica romería de la aluche, donde D. Benito trabaja incansable por organizarlo, no viendo el afanoso miembro de la comisión casi nunca recompensado sus desvelos. ¡Parece que eso de la aluche vade capa caída y sombrero en mano!

En la pradera no faltan tampoco algunas escenas curiosas, como el típico gallo que paciente sufre las consecuencias de la cargada atmósfera, comisiones de la mocedad flojando los bolsillos de los romeros con las conocidas rifas del mazapán; el Sr. Antonio, dando patos a diestro y siniestro en el corro, saliendo irresponsable de cuantas roturas de piernas pueda ocasionar, algunos corrillos en merienda, las típicas jotas, etc., etc.

También he podido notar (y de esto me lamento) el poco empeño que ponen las jóvenes en invitar a su querida Pastora en su porte exterior, lujo desmedido y modo de divertirse. Dios quiera que un subido de la Pastora divina las encauce hoy por el verdadero redil de Cristo, del cual tantos se apartan por fútiles y perjudiciales satisfacciones, si tal nombre merecen.

VALDECASTILLO

ón y su provincia

MARIA LUENGO

o en 1814, hubo que restaurar el cha-
torre de Puerta Nueva, Pero Mato se
do a dejar, por vez primera en su
el puesto de vigilancia que le estaba
ado, y cuando terminada la obra, el
hierro fué reintegrado a aquél, sor-
los zamoranos el que su armadura ya
a como años antes, si no que el dora-
lesaparecido bajo una capa de pintura
: daba a su figura un aspecto extraño.
ato parecía agobiado por la tristeza,
ía, probablemente, quien hallase justa
ión con que se enlutaba la veteranía
éroe zamorano, que en la oquedad
po guardaba la amargura del primer
a fortaleza que simbolizaba, desde
igilara, y ofrecía al pueblo las heri-
extranjero le causara en la desdicha-

oargo, Pero Mato, continuó siendo el
ueblo, y la imaginación de éste le
na aureola caballeresca y a veces
contagió con su malicia o le hizo
sus puyas, pero siempre en el fondo
a él un gran respeto; hasta su musa
dicó coplas como las que siguen:

Si vas a Zamora,
miras al alto,
rás la Gobierna
a Pero Mato.

Tres cosas tiene Zamora
te no las tiene Madrid:
ero Mato, la Gobierna
el Paseo San Martín.

última en un bello folleto dice Julio
el paseo San Martín, supongo yo que,
a exigencia poética para cumplir la

bdal de la ciudad, y no la de Viriato como
ión. Además, lo de las ocho victorias, que
ce admitir el Sr. Fernández Duro, no debe
cuenta, pues la bandera aparece en algunos
del concejo de la ciudad con seis o siete
Bol. Arch. Bibl. y Mus., año 1902, pág. 485) y
ueve como en la que ondea Pero Mato. Un
allamos en el escudo de Valderas, en que
azo armado con una bandera farpada.

(Continúa en la segunda plana)